

## JÁUREGUI

◆ Los grandes problemas del país se deberían solucionar admitiéndolos y actuando en consecuencia.

# ¡Shh, no digan!

MANUEL J. JÁUREGUI

**F**elipe Calderón es un buen hombre, bienintencionado, valiente, que enfrenta una enorme cantidad de problemas, cada uno de los cuales representa un formidable reto en sí, pero juntos conforman una montaña insuperable de broncas.

Además, éstas se complican por sus muy humanos defectos, siendo el principal que, como gobernante, se muestra incapaz de distinguir entre la lealtad y la capacidad de sus colaboradores.

La primera dama, Margarita Zavala, es igualmente una digna mujer mexicana: No es artista, no es modelo, no es tenista. Es sencilla y sensible, el pueblo la quiere.

Establecido el punto de partida, entraremos en materia: El Presidente (y los pseudointelectuales que lo asesoran) está total y completamente errado en el abordaje del tema de la crítica al régimen y el manejo público de la disensión y la problemática que enfrenta el País.

No sólo es derecho de los mexicanos (consagrado en los artículos sexto y séptimo de nuestra Constitución) disentir y manifestar libremente nuestras ideas (gusten o no), sino que es además DEBER CÍVICO de todo ciudadano hacerlo.

Sólo en las dictaduras se acalla o teme a la crítica, y si a los mexicanos nos place "hablar mal de México" —cual censuró el Presidente en su lamentable discurso de antier en el foro de Invest México— nadie nos lo puede impedir.

Pero si el hecho de callarnos complace al Señor Presidente, entonces nos callaremos y daremos pie a las voces EXTRANJERAS a que "hablen mal" de México.

Como, por ejemplo, la nota que circuló ayer por el mundo en portales globales como el de Bloomberg, y que dice a la letra: "La economía de México sufre la mayor contracción en 25 años".

En este cable, el ex director del Hemisferio Occidental del Fondo Monetario Internacional, Claudio Loser, afirma que "El PIB de México sufrirá la peor contracción de todas las economías de la región".

¡La peor de TODAS las economías de la región!

El mismo INEGI, nuestro centro estadístico oficial, reveló que el sector manufacturero mexicano sufrió una contracción de 16.4 por ciento en el segundo trimestre del año; en términos anuales, el desplome del PIB en ese mismo periodo (10.3 por ciento) es el peor desde 1932.

¿Hablar de esto es "criticar a México"?

Nos podremos callar los mexicanos y dejar de "hablar mal", pero ¿quién calla a las cifras?

¿Quién silencia al desempleo?

¿Quién dejará de hablar de una contracción económica inédita en la historia moderna?

¿A poco estos problemas los arreglaremos hablando bien?

¿No sería mejor preocuparnos por actuar bien más que por hablar bien?

Según el Presidente hay gente que hasta "vive de hablar mal de México".

Esta apreciación chicharronera no viene al caso, y si viniera podría perfectamente refutarse con un hecho incontrovertible: quienes realmente "vi-

ven" de México son sus BURÓCRATAS profesionales, servidores públicos que se despachan a sus anchas del ERARIO en épocas de estrechez, consumiendo en puro gasto superfluo recursos que el pueblo necesita.

¡Ellos sí que viven y hablan mal de México!

¿Acaso pretende el Presidente Calderón que le APLAUDAMOS delirantes su deseo de incrementar al pueblo los impuestos, el costo de la gasolina, de la LUZ y de insumos vitales justo en el peor momento económico, el de mayor angustia para el pueblo mexicano?

¿Y todo para que sigan viviendo de México como marajás las vacas sagradas del sindicalismo corporativista!

En mal momento los "midgets" intelectuales que rodean al Presidente le metieron en la cabeza que nuestros problemas tienen que ver con su diseminación y no con su EXISTENCIA.

Nos preocupa mucho, precisamente porque lo admiramos, que sin cumplir aún su tercer año de mandato, el Presidente Calderón ya esté manifestando el síndrome del avestruz.

